

olvidado y a veces conflictivo: el de los transportes terrestres. No voy a juzgar, porque inexplicable decisión este trabajo no se continuo e incluso desaparecio, pero en cualquier caso en línea con lo ya realizado y previsto, nuestro apoyo a los centros de información y distribución de carga contara no solo con la experiencia acumulada sino con todos los instrumentos al alcance de la Junta de Comunidades, no podemos olvidar que en Castilla-La Mancha se celebraron Las I Jornadas de Estudio del Transporte Terrestre con asistencia de miembros de otras comunidades de las que se obtuvieron conclusiones fundamentales para este sector. Si bien es cierto que tales conclusiones contemplaban medidas a medio y largo plazo, una de ellas era de inmediata ejecución, por ello nuestra decidida voluntad de en, tan corto espacio de tiempo, potenciar la inspección de transportes terrestres por la región con los consiguientes beneficios de seguridad y ahorro para miembros del sector y usuarios.

BUSCAR LAS RAICES DE NUESTRA AUTONOMIA

El hilo de mi exposición Sr. Presidente, Sres. Miembros de la Asamblea Provisional de Castilla-La Mancha, ha transcurrido hasta ahora por los caminos de unas propuestas concretas; pretendidamente desprovistas de referencias económicas y esto ha sido así, porque interesaba desde un principio hacer referencia a planteamientos de carácter más abstracto y por consiguiente difíciles de atrapar en el espacio y en el tiempo. Sin embargo, han sido sectorializados los temas más por una pretensión metodológica que por una concepción estanca del entendimiento de nuestra autonomía. Porque, en ningún caso, la política de gobierno de nuestra comunidad Castellano-manchega puede sustraerse al urgente

esfuerzo de nuestra delimitación regional y su consecuente inmediato: el de la planificación territorial. En este contexto habra que recordar que entre los expertos en planificación territorial parece existir un acuerdo unanime en admitir que la delimitación de regiones es básicamente un problema de clasificación y que de ese problema de clasificación han surgido dos grandes tipos de regiones: de un lado, las llamadas regiones homogéneas, caracterizadas por aglutinar áreas geográficas con propiedades comunes en determinados aspectos específicos. Por otra parte, las denominadas regiones funcionales, formadas por entidades geográficas entre las que existe una mayor interacción o conectividad.

Así pues, manejando ambos criterios, homogeneidad e interdependencia, nuestra intención es la de promover un debate regional público; abierto, en consecuencia, a todos los sectores de nuestra región sobre el sentido y la operatividad de nuestra delimitación regional que; aun no cuestionandola, busque de un lado las raíces histórico-políticas de nuestra dimensión regional, y de otro los condicionantes sociales y económicos que inciden sobre nuestro progreso como colectividad humana.

Una segunda cuestión de igual importancia en este análisis sería la definición de modelo territorial que pretendemos para el desarrollo de la región: que nuestra región participe, en las provincias que la integran, de elementos de su estructura económica de un importante grado de homogeneidad e interdependencia, nos facilitara la tarea de la definición de ese modelo territorial: porque en este diálogo, estamos abocados a definir aspectos tales como la localización espacial de las actividades industriales, las opciones territoriales

del sector primario, las órdenes de prioridad en los usos del territorio regional y en consonancia con todo lo anterior, el diseño básico de las infraestructuras regionales: Obras Públicas, Transportes, Planes Agrológicos y Forestales, en definitiva todo el vasto conjunto de los aprovechamientos de los recursos regionales y sus elementos de interconexión.

Por lo ya expuesto, entendemos que el modelo autonómico y su política económica subsiguiente es un factor de primera magnitud en la lucha contra la presente crisis económica de rasgos insolitos, a la vez que generadora de un nuevo orden económico. Solo entendiendo la necesidad de descentralizar los modelos de producción y de decisión, podremos conseguir una economía equilibrada y armónica que, coherente con los principios de economía de medios, agilidad en las decisiones y proximidad a los inputs necesarios, permita alcanzar los objetivos generalmente aceptados de una mejor distribución de rentas tanto en lo personal como en lo espacial y sectorial:

VOCACION AUTONOMISTA

Nuestra vocación y voluntad autonomista trasciende de esta forma la apología testimonial de los valores antropológicos o culturales de nuestra región y supera ciertas tentaciones costumbristas para situarnos en la tesis, avalada por los indicadores económicos de economías más desarrolladas, tesis que en definitiva viene a demostrar que a través de los procesos de regionalización podemos llegar a alcanzar los objetivos macroeconómicos de bienestar social como corolario del bienestar económico.

Así lo han entendido la O.C.D.E. y los países miembros de la C.E.E. en sus programas de acción, dirigidos a regiones poco desarrolladas, creando y